

CHILE - La derecha no quiere ser gobierno

Ariel Zúñiga

Lunes 24 de marzo de 2008, puesto en línea por [Ariel Zúñiga](#)

Es fácil concluir, luego de las esporádicas pero cruentas batallas dentro de la Alianza por Chile (coalición de la derecha oficial), que lo que se esconde es que no quieren ser gobierno ni por todo el oro del mundo. Exageraré al decir “todo el oro” pero usted me entiende, a lo que me refiero es a para qué quemarnos si podemos sacar las castañas con las garras del gato. La Concertación trabajaba a toda máquina por la racionalización del capital, el disciplinamiento de la mano de obra para su uso en el empleo precario y en la represión ante cualquier ceño fruncido. Con una izquierda así, para que necesitamos derecha dicen los ricos y con toda razón.

La Concertación es una manifestación más de la tercerización, son los subcontractados de la clase dirigente que actúan de tales por un menor precio de lo que les saldría a ellos cumplir con su rol por sí mismos. Así pueden dedicarse a asuntos más estimulantes como a jugar golf, esquiar o jugar a la ruleta de la bolsa de valores. El fundo es gobernado por los inquilinos y lo hacen con mayor rigor que los dueños mismos.

A qué se dedican entonces los “políticos de derecha”, a comportarse como la vecina entrometida que les recuerda de vez en cuando que la fusta la ocupaba mejor el Don y que ella puede hablarle por teléfono de inmediato si el inquilino se olvida que el dueño es otro.

Se dedican a molestar, a contener, otras veces a gratificar, etc. Pero ninguna gana tienen de andar por ahí por los potreros embarrándose las patas.

Pero estas peleas a muerte que sólo ocurren en la derecha y en los clubes deportivos de barrio evidencian otras cuestiones que se escapan por lo general a los análisis: No quieren ser gobierno pero ¿podrían ser gobierno?

Los Larraínes son quizá los únicos líderes sensatos que van quedando en la derecha y bastante tiempo, extinguidor en mano, han logrado sofocar los amagos de incendio antes de que llegaran los bomberos. Pero el ejemplo de Carolina Plaza versus Lavín es la demostración palmaria de que esa predisposición que tienen por el odio, el nulo sentido del humor y el condicionamiento fascista de sus cuadros es su punto fuerte pero al mismo tiempo su debilidad: el acero más fuerte no es el más duro sino que el más flexible.

En Europa y los EEUU se enseñaba a los niños a ser obreros, en Chile eso nunca ha sucedido ni en las escuelas industriales: se educa a los pobres para que obedezcan cualquier orden por absurda que sea, se les quiebra su voluntad, en la cuna; a los ricos se les enseña a ser los dueños del fundo lo que es muy distinto a ser el gerente de una industria o el líder de un sistema productivo del siglo XXI, el énfasis está puesto en lo “valórico”, les interesa que se internalice el catolicismo contra reformista del franquismo o de la reacción mexicana.

La tarea así realizada impide que los ricos aspiren a un país distinto y que los pobres puedan subvertirse y exigírselo. Toda la creatividad de la clase dirigente mundial aquí no fluye, se encuentra contenida en las mazmorras de la edad media.

Los de derecha fueron educados para mandar pero como dueños de fundo, sin competencia, sin colaboración, ni interacción. La única sociedad que conocen es la parroquia y los clubes de campo, y es ahí en donde se soportan pero no en el grado que exige la tecnocracia moderna.

Fuera de la notoria exhibición de emociones, un tanto sórdidas, en plena semana santa - nótese que la

alcaldesa alude a la “hombría” de su contendor, y que ella ha sido “bien mujercita”, lo que se asemeja a reproches de amante más que de cliente – lo que aquí se demuestra es la inflexibilidad feudal a la cual me he referido. Evelyn Mathei dijo que a ella le parecía un conflicto menor que había escalado por alguna razón desconocida, coincido con su opinión, la tecnocracia obliga a que los conflictos no escalen. Eso, los subordinados de siempre de la Concertación lo tienen tan internalizado, y los patrones de la derecha feudal tan claro, que en sus misas diarias rezan para que nunca se acaben estos rotos tan empeñosos y dijes que hoy administran el país.